¿ESTO ES REAL, MAMÁ?

1

GUÍA PARA PADRES Y CUIDADORES

Escrito por
Evren Yiğit

Kit de IA por
Dr. René Ponce Carillo

Ilustrado por
Elif Sakallı

Este material acompaña el libro ilustrado "¿Esto es real, mamá?" y está pensado para ayudarte a conversar con tus hijos sobre Inteligencia Artificial de manera simple, cercana y sin tecnicismos.

¿Qué es la IA que crea imágenes?

En el libro, un niño ve una imagen extraña: un gatito lila volando con **nariz verde y dos colas.** Y pregunta lo más natural del mundo:

"¿Esto es real, mamá?"

Esa imagen no la tomó ningún fotógrafo. La creó una **Inteligencia Artificial generativa** — un tipo de programa de computadora que aprendió mirando millones de imágenes reales, y que ahora puede crear imágenes completamente nuevas a partir de una instrucción de texto.

Le dices: "un gatito lila que vuela" — y la IA lo imagina.

Hoy en día estas herramientas están en todas partes: en aplicaciones de fotos, en redes sociales, en videos. Y se vuelven cada vez más difíciles de distinguir de la realidad.

La buena noticia:

No necesitas ser experta en tecnología para hablar de esto con tus hijos. Solo necesitas la misma curiosidad que tiene el niño del libro.

¿Por qué la IA imaginó un señor con gafas?

En el libro, cuando el niño le pide a la IA que cuente la historia de alguien que hace ciencia, la IA imagina de inmediato a un señor mayor con gafas y pelo alborotado. El niño se decepciona: él quería a alguien como su tía María.

¿Por qué pasó eso?

La IA aprendió mirando millones de imágenes y textos creados por humanos a lo largo de muchos años. Y resulta que en esas imágenes, la mayoría de los científicos eran hombres. La IA no lo hizo con mala intención — simplemente repitió lo que vio con más frecuencia.

A eso se le llama sesgo de la IA.

El sesgo no es un error de programación. Es un reflejo de los sesgos que ya existen en nuestra sociedad, y que quedaron registrados en los datos con los que la IA aprendió. Si el mundo que le mostramos es limitado, su imaginación también lo será.

Por eso importa lo que le preguntamos, cómo se lo preguntamos, y sobre todo: que sepamos reconocer cuando la respuesta no refleja la realidad completa.

La tía María existe.

Solo hay que saber pedirla.

¿Cómo distinguir lo real de lo generado?

En el libro, el niño aprende a preguntarse si lo que ve es real o fue creado por la IA. Es una habilidad que todos — niños y adultos — necesitamos desarrollar hoy.

Aquí van algunas señales para observar:

EN IMÁGENES

- Manos con dedos de más o de menos
- Fondos borrosos o extraños
- Textos distorsionados dentro de la imagen
- Cabello u orejas irregulares

EN VIDEOS

- Labios que no coinciden con el audio
- Expresiones faciales ligeramente artificiales
- Iluminación o sombras inconsistentes

EN TEXTOS

- Suenan muy fluidos y seguros
- Pueden contener errores de hecho presentados con mucha confianza

Una pregunta útil para hacerse siempre: ¿dónde fue publicado esto, quién lo publicó, y por qué?

Y la más importante de todas, la que aprendió el niño del libro:

¿Esto es real, mamá?

¿De qué hablamos en casa?

No hace falta saber todo sobre la Inteligencia Artificial para tener una buena conversación con tus hijos. A veces basta con una pregunta curiosa al momento justo.

Aquí van tres para empezar:

¿TÚ CÓMO LO SABRÍAS?

Después de ver una imagen o un video juntos, pregúntale: "¿Cómo sabrías si esto lo hizo una persona o una computadora?" No hay respuesta correcta — lo que importa es pensar juntos.

¿A QUIÉN QUERRÍAS TÚ?

Inspirados en la tía María del libro: "Si le pidieras a la IA que dibujara a una científica, ¿cómo crees que la imaginaría? ¿Y cómo la imaginarías tú?" Es una puerta abierta a hablar de diversidad, representación y expectativas.

¿QUÉ LE PEDIRÍAS?

Invita a tu hijo a imaginar: "Si pudieras pedirle algo a la IA, ¿qué sería?" Sus respuestas te sorprenderán — y te dirán mucho sobre cómo entienden el mundo.

La curiosidad es el mejor punto de partida. Tú ya diste el primer paso: **leer este libro con ellos.**